



El

Glorioso

Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Moderación 1
por Doug Delhay

La Carta De Efesios 5
por Douglas L. Crook

Doce Cosas Preciosas .. 9
por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 08 – N° 03

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Moderación

Un Estudio Sobre
La Transformación Del Hijo de Dios
(parte VII)

por Doug Delhay

“Vuestra gentileza (moderación) sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.” Filipenses 4.5

“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.” Gálatas 6.14, 15 En nuestro estudio del tema de la moderación y la realidad que Cristo en nosotros cambia todo acerca de nosotros, hemos alcanzado el punto donde nuestros corazones deben ser resueltos por el deseo que Dios nos transforme completamente al nuevo ser espiritual al cual somos llamados a ser en Cristo nuestro Señor. Como Pablo nos revela y como hemos contemplado, no hay nada conocido al hombre que importa tanto como la obra gloriosa que Dios quiere hacer en nosotros.

Pablo cuenta su propio testimonio en *Filipenses 3.7 al 9*. Él declara cual es el único efecto apropiado que la voluntad revelada de Dios debe tener sobre el punto de vista de un creyente de su propia vida y lo expresa en la doctrina de las dos creaciones. Como él declara en *Gálatas 6.14, 15*, lo que vale no es que seamos religiosos, sino que tengamos una nueva creación que es nacida del Espíritu en la cual la mente de Cristo es formada. La vieja creación no puede ser conformada a la imagen de Cristo y la nueva creación tiene que tener preferencia en todo para que la plenitud de la vida

de Cristo pueda ser manifestada.

En *Filipenses 3.7* Pablo declara que las cosas que fueron ganancia para él en la vieja creación le hicieron perder en las cosas de Cristo. La palabra “perder” significa: experimentar daño, lastimarse, o perjuicio. Este verso no tiene sentido afuera de la doctrina de las dos creaciones. Es claro que Pablo estuvo declarando que lo que le trajo beneficio en los asuntos de la vieja creación, le trajo daño en la nueva creación. Él no pudo haber conocido, ni discernido esto, a menos que él tuviese las dos creaciones presentes a la vez. La vieja creación, con sus necesidades, deseos, y demanda tendría que estar mantenida en sujeción continuamente a los propósitos de Dios en Cristo en la nueva creación para que la obra transformadora de Dios pudiera ser realizada en su vida.

Fue este principio que guió a Pablo en los próximos versos. “*Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor...*” *Filipenses 3.8* La elección de palabras que Pablo usó revelan que él estimó el hecho de conocer a Cristo en la esfera de la nueva creación ser mucho más superior a cualquier beneficio que se puede obtener por la vieja creación ganando algo en este mundo. La conclusión a la cual él llegó no fue simplemente una teoría ni ideología, sino, como la última parte del verso indica, fue el resultado directo de haber practicado el mismo principio absoluta y constantemente. Para ganar a Cristo, Pablo declara que él tenía que hacer la decisión de dar preferencia al propósito de Dios en Cristo, en vez de dar preferencia a agradar los deseos de la vieja creación. La senda de alcanzar un entendimiento íntimo de la persona de Jesucristo está establecida a través de la preferencia dada continuamente a la voluntad de Dios más bien que los deseos carnales de la vieja creación.

Al fin del *verso ocho* Pablo declara que él había llegado a la conclusión que todas las cosas que le fueron ganancia en la vieja creación, él estimó como “*basura.*” Esta

palabra se usa sólo una vez en la Escritura y se refiere a lo que debe ser rechazado por consumo o uso humano, pero aceptable para el uso de los perros. La versión *Nueva Versión Internacional* la traduce más exactamente. “Por él lo he perdido todo, y lo tengo por *estiércol*, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él...”

Comparado a “...*la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús...*” nuestro Señor, el estilo mundano de vida más codiciable, los logros más codiciables, las amistades, posesiones, aclamaciones y aplausos públicos de este mundo, afuera del propósito directo de Dios, son desperdicio y pérdida. Son gasto de tiempo, dinero, energía y la cosa más disponible a la humanidad, eso es, la oportunidad de andar con Dios por fe. Como hemos visto antes, el Padre busca a aquellos quienes le adorarán en espíritu y en verdad. Si damos prioridad a la búsqueda de satisfacer los deseos cambiables de la vieja creación o si procuramos establecer una apariencia egoísta de una reputación piadosa entre los hombres, pensando que nos sería ventajoso, en vez de andar honestamente delante de Dios, vamos en contra de los deseos santos del Dios Todopoderoso. No hay terreno entremedio. Nos entregaremos a nosotros mismos a servir a Dios o la basura de este mundo. “*Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro...*” **Mateo 6.24**

El énfasis de Pablo en estos versos es sobre el tema de estar bien y vivir bien en la vista de Dios. Tomando en cuenta su vida anterior como “*hebreo de hebreos,*” Pablo declara en el **verso nueve** que fue su deseo supremo estar acomodado seguramente en “*la justicia que es de Dios por la fe,*” en Cristo. Él no reclama ser más aceptable a Dios como resultado de sus propios esfuerzos religiosos. Ser débil en sí mismo y totalmente dependiente de la obra redentora de Cristo fue una fortaleza más segura para su alma cansado de pecado, que la fachada más gloriosa de justicia propia que él

podría construir a través de su propio esfuerzo religioso. Con una sola mirada discerniente de Dios, los esfuerzos mejores del hombre están reducidos a la nada en un momento por el Dios Todopoderoso delante de cuyos ojos “...*todas las cosas están desnudas y abiertas...*” **Hebreos 4.13** El Señor conoce bien lo que está hecho por el Espíritu y lo que es “*basura.*”

Contemplando la vida de Pablo como un ejemplo, aprendemos que no es suficiente simplemente conocer lo que es correcto, o lo que es la doctrina sana. Aprendemos que somos llamados a ser participantes activos en estas cosas haciendo la elección una por una. Somos llamados a andar rectamente delante de Dios manteniendo el llamamiento de Dios en Cristo delante de nuestros ojos espirituales como un guía constante. El Señor ha ordenado nuestros pasos y el Espíritu constantemente nos indica el camino en el cuál debemos andar. El Espíritu recompensa nuestra sensibilidad a su guía por abrir nuestros ojos aún más a la gloria puesta delante de nosotros. Avanzamos adelante al llamamiento de Dios en Cristo intencionalmente, no por accidente, ni por casualidad. Nuestra dirección es una de determinación tomada por intención, motivados por un corazón determinado a agradar a Jesús según el guía del Espíritu. Como a Pablo (**2^a Corintios 5.14, 15**), el amor de Cristo nos constriñe (obliga) a hacer compromisos sinceros al Salvador de nuestras almas y su deseo hacia nosotros en este mundo. Un día veremos con claridad cuán gloriosas fueron nuestras vidas verdaderamente aquí en este mundo. Será evidente que las riquezas de este mundo no fueron dignas de ser comparadas con los tesoros verdaderos de la eternidad. No habrá ninguna confusión entre Dios y la basura de este mundo. Espero que no tengamos ninguna confusión aún ahora.



Lecciones Sobre La Carta A Los Efesios

por Douglas L. Crook
(parte XI)

Capítulo Cuatro *continuación*

En *Efesios 4.7 al 16* encontramos que dentro de la unidad del Espíritu hay una diversidad necesaria y provechosa. Cada creyente está dado gracia o un don o una habilidad para servir a Dios y a su pueblo de tal manera que Cristo es glorificado y el cuerpo de Cristo es edificado. *“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho...Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.” 1ª Corintios 12.4 al 7, 11* Cada miembro es importante y tiene valor para la salud del cuerpo.

Aunque todos tenemos el mismo fundamento de las siete unidades, no todos tenemos los mismos dones. Guardamos la unidad por ejecutar fielmente nuestro don y por reconocer el don de los otros miembros.

Los *versos 8 al 10* son parentéticos y han sido interpretados en varias maneras. *Verso 8* refiere al *Salmo 68*, pero no es una cita directa de ningún verso del Salmo. En este Salmo Jehová se describe como Conquistador sobre todos sus enemigos. Recibe dones de otros en reconocer su gloria y también da dones a otros para compartir su gloria

con sus seguidores. Cristo, quien venció el pecado, la muerte y la tumba, comparte con los creyentes las riquezas de su victoria en la cruz por darles dones para su edificación y enriquecimiento. (*Efesios 1.19 al 23*)

El *Salmo 68.18* dice “*subiste a lo alto.*” Refriere al arca del testimonio que ascendió al monte de Sión y descansó después de vencer a todos los enemigos de Israel. Cristo resucitó y ascendió a los cielos como evidencia de su victoria completa sobre el pecado. La frase, “*llevó cautiva la cautividad,*” significa una victoria completa. Algunos entienden esta frase como una referencia al hecho que el lugar del paraíso cambió del Seol en el corazón de la tierra a los cielos cuando Cristo resucitó. Comparando Escritura con Escritura encontramos que es cierto que el lugar del paraíso cambió cuando Cristo resucitó. En el Antiguo Testamento Seol, que es el lugar de los muertos, está bajo la tierra. (*Génesis 37.35; Números 16.30*) La Biblia enseña que los justos y los injustos son separados en el lugar del hogar de sus almas. (*Lucas 16.19 al 31*) Usamos el término “Seol alto” para hablar del lugar de los justos muertos y el término “Seol bajo” para hablar del lugar de los injustos muertos. El ladrón arrepentido que fue crucificado al lado de Jesús fue prometido el privilegio de poder estar con Jesús en el paraíso. Jesús ascendió a los cielos. Estar ausente del cuerpo para el creyente es estar presente con el Señor en los cielos. El paraíso, el “Seol alto,” desde calvario, está en los cielos.

Sin embargo, no estoy seguro que Pablo está refiriendo a esta verdad en este pasaje. Los cautivos del enemigo vencido llegan a ser los cautivos del conquistador. Fuimos nosotros cautivos del pecado y de Satanás antes de creer en Jesús. Al vencer a Satanás en la cruz llegamos a ser los cautivos del amor de Cristo. “*Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.*” *2ª Corintios 2.14* La frase, “*lleva siempre*

en triunfo” es una referencia al costumbre de los romanos de tener un desfile de victoria para los generales romanos que ganaron victorias grandes sobre sus enemigos. Los cautivos vencidos marcharon en tales desfiles como evidencia de su poder. Algunos de los cautivos vivieron como esclavos a los romanos. Jesús venció por completo a todos sus enemigos en el calvario y ascendió victoriosamente a la diestra de su Padre. Todos los que creen en él son librados de la esclavitud de Satanás y llegan a ser esclavos felices del Señor Jesús.

Una frase que ha sido usada para enseñar error es, *“había descendido primero a las partes más bajas de la tierra.”* Algunos enseñan que Jesús tuvo que descender al infierno para sufrir allí para salvarnos. La enseñanza de la Biblia es clara. Nuestra salvación fue asegurada en la cruz y no en el infierno. (**Colosenses 2.8 al 15**) Las partes más bajas de la tierra pueden ser simplemente una descripción del globo terrenal que es más bajo que los cielos de donde descendió Jesús.

El énfasis del pasaje es que el Cristo victorioso quiere compartir su gloria y riquezas con los que creen en él y lo hace por dar dones a su cuerpo místico para su edificación y enriquecimiento. Los dones específicos dados por Jesús son para la edificación de los creyentes y para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio. Si fallamos en aprovechar estos dones manifestados en el cuerpo no podemos ser fuertes o maduros espiritualmente. Fallamos en beneficiar hasta lo máximo la victoria de la cruz.

Apóstoles – Los apóstoles son el fundamento de la Iglesia y Jesús es la principal piedra del ángulo. (**Efesios 2.19 al 22**) Jesús dio a la Iglesia el fundamento de los apóstoles en el comienzo de la Iglesia y su ministerio y la autoridad de su revelación y enseñanza siguen hoy y hasta el fin de esta edad de la Iglesia. Fueron dados el poder para hacer muchos señales, milagros y prodigios. (**2ª Corintios 12.12**) Los milagros fueron hechos por otros también. Los

milagros no fueron solamente para la época de los apóstoles. Dios aún hace milagros entre su pueblo hoy, pero la cantidad y magnitud de los milagros de los apóstoles fue evidencia de su autoridad como apóstol.

Específicamente, como gentiles, Pablo es nuestro apóstol. (*Colosenses 1.24 al 29*) Seguimos beneficiando de su apostolado por obedecer su doctrina. (*2ª Timoteo 1.13, 14*) No hay apóstoles hoy que tengan autoridad para declarar nueva doctrina o revelación.

Profetas – Un profeta es uno que es inspirado para proclamar un mensaje de Dios. Hay muchos que abusan esta verdad de que Jesús ha dado profetas. Muchos declaran que son profetas y que cada palabra que sale de su boca proviene directamente de Dios. Necesitamos tener cuidado en decir que alguien es profeta.

Hablando generalmente, Dios ha escogido en esta edad de la Iglesia guiar a su pueblo por la instrucción de su Palabra y por el ministerio del Espíritu Santo. No es su manera guiarle a usted por revelar su voluntad a un profeta primero y después por medio del profeta revelar su voluntad a usted. Aprenda a reconocer la voz del Espíritu Santo para usted mismo.

Varios hombres han visitado la congregación donde soy el pastor y han declarado que tuvieron un mensaje de Dios para mí y para la congregación. Al escuchar su mensaje, supe bien que no fue de Dios porque fue contra la Palabra de Dios y contra la dirección personal del Espíritu Santo para mi vida y ministerio.

Sin embargo, a pesar de los abusos, Jesús inspira a individuos a proclamar la voluntad de Dios para la edificación del cuerpo. El Señor, por el Espíritu Santo, inspira a una persona para proclamar un mensaje necesario por ese momento. Si alguien da una predicción, debe ser clara y con detalles específicos y no generales y debe suceder o si no, la persona es un profeta falso.



Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte XXI)

7ª - Cosa Preciosa: La Perla Preciosa

“Señor, ¿hasta cuando verás esto? Rescata mi alma de sus destrucciones, mi vida de los leones” Salmo 35.17 Esta es una oración profética expresando el deseo de Jesús a favor de su esposa, aquí expresada como “mi vida,” de ser guardado del error. Yo quiero ser guardado de todo error, no quiero nada de error en mi vida porque no me conviene. Qué me llamen legalista, que me llamen el nombre que quieran, pero yo no quiero participar del error. El enemigo anda rugiendo como un león, buscando a quién devorar. Él puede devorar al creyente en el sentido de hacerle desviar de la senda correcta del Señor y también puede dañar su testimonio y destruir su utilidad para con el Señor.

“Hijas de Reyes están entre tus ilustres; Está la reina a tu diestra con oro de Ofir. Oye, hija, y mira, e inclina tu oído; olvida tu pueblo, y la casa de tu padre; Y deseará el Rey tu hermosura; e inclínate a él, porque él es tu Señor.” Salmo 45.9 al 11 Otra vez vemos cuán preciosa es la esposa para el esposo. En el **verso nueve** menciona a las “*hijas de reyes.*” Las hijas de reyes representan a la gran multitud de creyentes no maduros, pero que reinarán en cierta capacidad, mas la reina representa a los vencedores totales. La reina “*con oro de Ofir*” es una descripción importante. Nos habla de echar mano de la vida divina de nuestro Señor en una manera práctica. Para ganar a Cristo es necesario participar en manera práctica de ser realmente socios de su naturaleza

divina. Para eso, vemos en el **verso 10** la primera regla. Si quiere ganar a Cristo, “*olvida tu pueblo.*” Esto puede ser su misma familia, pueden ser las cosas conocidas, o lo que es más familiar y cómodo. Dios nos saca de la comodidad muchas veces para que nuestra atención esté sólo sobre él.

Yo he contado la manera en que pedí la mano de mi esposa para que ella se case conmigo. Le pregunté si ella estaba dispuesta a sufrir dificultades. Esta fue una prueba para ella porque no le prometí la buena vida. Ella no vaciló y yo cumplí también con mi parte. La llevé a Jamaica con criaturas en un lugar sin luz y sin agua corriente, pero ella no se quejó. “*Olvida tu pueblo.*” Somos seres humanos y vivimos aquí en la tierra y tenemos esas relaciones y vínculos que son verdaderos, pero de vez en cuando Dios nos pide que olvidemos de las cosas cómodas. Dios nos trata distintamente a todos, pero de mi parte fue de ir de mi casa y tuve que hacer la elección entre mi familia, los seres queridos míos en lo natural, o ir donde el Señor me llamaba. José hizo así y Dios le hizo sentar sobre el trono de Egipto. No queremos llevar muy lejos la comparación, pero esto es lo que la frase “*olvida tu pueblo*” significa.

“*Inclínate a él, porque él es tu señor...*” **Verso 10** El esposo es el Señor y la esposa debe inclinarse en reverencia a él. Esto no es difícil entender en lo espiritual. Tiene que existir siempre un respeto entre el esposo y la esposa. Aún en lo natural y a veces es tan difícil para la esposa porque conoce muy bien al esposo. Conoce muchas cosas acerca de él porque él le es muy familiar, pero él es su señor también y mucho más en lo espiritual. Tengo que recordar: “el Señor Jesús es mi Hermano Mayor, también es mi Amigo, él es mi Salvador y mi Sanador. Él es para mí tantas cosas que yo siento que tengo una relación muy familiar con él, pero sobre todo él es mi Señor y yo tengo que inclinarme delante de él en todo momento.

“Toda gloriosa es la hija del Rey en su morada; de brocado de oro es su vestido.” Verso 13 “En su morada;” la mejor traducción es: *“en su interior.”* Esto nos habla de la obra gloriosa que Dios está haciendo dentro de aquellos que se rinden a él. La verdadera hermosura del creyente está adentro, la vida de Cristo. *“De brocado de oro”* nos habla de la vida divina de Cristo entretejida dentro de nosotros. Esta es la obra de la aguja, que es otra experiencia que tal vez no nos gusta tanto, pero que es necesaria. Esta es la obra de Dios por medio del Espíritu Santo. *“Con vestidos bordados será llevada al rey; vírgenes irán en pos de ella, compañeras tuyas serán traídas a ti. Serán traída con alegría y gozo; Entrarán en el palacio del rey.” Versos 14, 15* Hay hijas de reyes, vírgenes y compañeras, pero hay una sola reina y ella es muy preciosa.

“Entonces dijo Labán a Jacob: ¿por ser tú mi hermano, me servirás de balde? Dime cual será tu salario. Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer. Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor.” Génesis 29.15 al 18 En estos versos vemos la experiencia de Jacob. Jacob pudo haber pedido muchas cosas para su salario, como dinero o posesiones, pero pidió a Raquel porque ella le fue preciosa. *“Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer.”* ¿A ojos de quién? A los ojos de Jacob. En los ojos de Labán la hija de mayor valor era Lea porque ella era la mayor. Así que ella era de mayor valor para Labán. Pero Jacob miró a Raquel y vio algo especial en ella y ella llegó a ser la perla preciosa para él. Tenía la elección, tenía dos hijas que en cuanto a lo material traería la misma recompensa. Pero había algo en Raquel y Jacob vio la diferencia. Y de la misma manera también nosotros vemos diferencia entre los creyentes. Algunos son más preciosos porque se rinden más a la obra

transformadora de Dios en sus vidas. Jacob amó a Raquel. ¿Por qué Dios eligió a Jacob? Porque le amó. ¿Por qué Jacob eligió a Raquel? Porque le amó. Así también ¿por qué Jesús nos ha elegido a nosotros? Porque él nos amó.

Ahora la parte que nos resta (del punto de vista del creyente) es de responder a ese amor. Labán respondió en el **verso 19**: *“mejor es que té la de a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.”* Jacob amó tanto a Raquel que estuvo dispuesto a trabajar por ella. ¡Qué diferencia! Yo conozco a jóvenes que ni quieren esperar 2 años, que no quieren ni trabajar para su esposa, sino que la quieren ya mismo, que le dé nomás porque quiere casarse ahora. ¡No! Nuestro Señor no es tan apurado, porque él quiere una esposa formada, madura, una esposa de valor.

“Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.” **Verso 20** Jacob sirvió siete años y esos siete años le parecieron pocos porque la amaba porque él vio en ella una perla preciosa de gran precio. Estuvo dispuesto a trabajar tanto tiempo por ella que le pareció pocos días. ¡Lo que es el amor! Tan dura cosa nuestro Señor tuvo que pasar. Él tuvo que bajar de la gloria, venir aquí en este mundo pecaminoso y vivir 33 años en esta tierra tan lleno de pecado. Todos los días él sufría por el pecado que le rodeaba. Si Lot que era justo, aunque desobediente, sufría ¿cuánto más nuestro Señor? He pensado en esto muchas veces. A veces sentimos la maldad que nos rodea y sufrimos en esta forma, pero nuestro Señor no tenía pecado, ni tenía naturaleza pecaminosa. ¡Pero cómo sufría! Pero le pareció poca cosa diciendo: *“no mi voluntad, sino la tuya...”* y *“por el gozo puesto delante de él (no sólo para salvarnos, sino también para ganar una esposa) sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios,”* esperando a su esposa.

“Entonces dijo Jacob a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme a ella.” **Verso**

21 Tan listo para casarse y con tanto deseo. “*Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete. Y sucedió que a la noche tomó a Lea su hija y se la trajo y él se llegó a ella. Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada. Venida la mañana, he aquí que era Lea, y Jacob dijo a Labán: ¿qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, me has engañado? Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menos antes que la mayor.*” **Verso 22 al 26** Labán le explica la razón y después le pregunta: ¿por qué no trabaja otros siete años? “*Y se llegó también a Raquel, y la amó también más que a Lea; y sirvió a Labán aún otros siete años.*” **Verso 30** Raquel valía tanto que él estuvo dispuesto a trabajar 14 años en total por ella.

Así también el Señor nos pide. No es que nos engaña, él no nos engaña, no vaya a pensar eso, pero él prueba nuestra sinceridad. La sinceridad de Jacob fue probada por Labán. Es fácil decir “yo quiero ganar a Cristo.” Escuchamos el mensaje y decimos, qué hermoso, sí, yo quiero ganar a Cristo y quiero ganarle entre hoy y mañana. Pero no es así. Jacob trabajó 14 años, y creo que esos años le parecieron pocos días. Jacob no vaciló en su deseo hacia Raquel, aunque pasaron los años. Nunca leemos de que Jacob se arrepintió de su espera para obtener lo que él estimaba preciosa. Nuestro Señor y esperado Esposo tampoco se ha arrepentido de haber venido, vivido, muerto y esperado a su esposa que será revelada como la cosa más preciosa en el universo después de Cristo mismo.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0308